

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 606.

Precios de suscripción. Ocho rs. al mes, llevado á domicilio, y 24 por tres meses. Por los que se suscriben en las administraciones, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2, Bailly-Bailliere, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

Martes 25 de diciembre de 1856.

Precios de suscripción. Cuatro rs. por un mes, y 8 por tres meses. Por los que se suscriben en las administraciones, en las principales librerías y en las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta (franca acompañada) librando de sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por seis, 12, y por un año, 250.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 25 DE DICIEMBRE.

El rápido fin de las intenciones revolucionarias en las Dos Sicilias ha justificado todas las previsiones que sobre tales sucesos habíamos hecho y publicado. Cuando hace dos meses toda la prensa de las demás naciones europeas, y la casi totalidad de los periódicos españoles daban por segura é inminente la derrota, la abdicación ó el destierro de Fernando; cuando los partes telegráficos se cruzaban en todas direcciones anunciando que las escuadras francesa é inglesa iban á salir, salían ya salido de los puertos de la Gran-Bretaña y de Francia para dirigirse en son de amenaza y de guerra hacia las costas de las Dos Sicilias, nosotros no participamos de la manera de ver del mayor número, no nos hicimos las ilusiones ó concebimos los temores que entonces fueron casi universales. Al ver que á las difíciles complicaciones de la política interior en Nápoles, se agregaban complicaciones no menos áridas de política exterior; al ver que las dos grandes potencias de Occidente arrojan el terrible peso de su influencia moral en la balanza, no por eso creímos ni por un momento que el rey Fernando sucumbiera en la demanda; y cuando mas oscuro se presentaba el horizonte político de Nápoles, cuando mas arrebata el trono de las Dos Sicilias la tormenta, no vacilamos en afirmar que la tormenta pasaría, y que aquel trono no caería herido del rayo. Cuando todos contaban ya por semanas, por días y hasta por horas el tiempo que tardaría el rey de Nápoles en ser vencido, humillado, destronado, nosotros no titubábamos en decir con toda seguridad: *«El rey de Nápoles triunfará.»* Cuando todos dedicaban prematuros himnos á las profetizadas victorias de los que se insurreccionaron al lado de acá y al lado de allá del faro, nosotros advertimos, aunque también desde muy lejos, á los liberales de Sicilia y de Nápoles que en vez de ser seguros sus triunfos, lo seguro era que, en el caso de moverse, serían vencidos, cogidos y ahorcados; y que en lugar de prometerse grandes y decisivos auxilios de la presencia de las escuadras extranjeras, nada tendría de extraño que los ahoresen sobre las playas del mar para que el suplicio pudiera ser presenciado desde sus navios por los almirantes de Francia y de Inglaterra.

Nuestras palabras causarían sin duda risa á muchos y no dejarían de producir estrañeza entre los que, juzgando siempre tan apasionada como superficialmente las cosas, no eran capaces de prestar la debida atención y de hacer justicia á nuestras observaciones. Pero han pasado dos meses, nada más que dos meses, y ya la opinión de los mas ha tenido que cambiar por completo, sin que nosotros hayamos tenido que variar en un ápice la nuestra. Los revolucionarios sicilianos y napolitanos han intentado cuantos esfuerzos eran posibles por su parte, sin reparar por cierto en medios de ninguna clase, puesto que han llegado hasta el comato de regicidio; y los resultados de todo han sido los mismos que nosotros teníamos predichos.

Nosotros no nos hemos constituido nunca, ni nos constituimos hoy en defensores del régimen político que prevalece en Nápoles: sin dar entero crédito á las relaciones de la prensa y de los hombres públicos del Piemonte y de Inglaterra, nos inclinamos bastante á suponer que en el gobierno napolitano de muchos años á esta parte existe mucho lo que hay que censurar: veríamos, en fin, con placer que en aquella estremidad de la península italiana se disfrutara con amplitud de los beneficios del régimen representativo. Mas no por eso nos consideramos obligados á creer la inevitabilidad y á captar de antemano los triunfos futuros de todas las insurrecciones que se fraguen en los clubs de la demagogia italiana; no por eso hemos de renunciar al derecho y al deber que como escritores públicos tenemos de estudiar á fondo, de examinar la verdad, de las cosas; de comparar fuerzas con fuerzas, de formar conjeturas y cálculos de probabilidades, de desestimar la hojarasca de declamaciones sonoras y huecas, de apreciar en su verdadero valor lo que cada hombre, lo que cada partido vale; no por eso hemos de negar la verdad, cada día mas evidente, de que el rey Fernando de Nápoles es uno de los caracteres mas notables y mas energicos de su siglo, y uno de los monarcas contemporáneos mas dignos, por su asombrosa entereza y por la firmeza de su corazón, del alto rango en que su nacimiento lo ha colocado; no por eso hemos de olvidar que los partidos democráticos de Italia fueron los que en 1848 y en 1849 perdieron la causa de la libertad y de la independencia italianas, y los verdaderos responsables de la situación en que la península se halla; no por eso hemos de desconocer que aun siendo tan duro y tan malo el gobierno de Nápoles como sus enemigos lo pintan, todavía sería indudablemente mas tiránico, mas vitandó, mas insostenible el que sobre sus ruinas levantase una demagogia desenfrenada y sangrienta.

Los escritores apasionados y eclisivistas proceden en todo sin criterio y con ciega injusticia. En cuanto se han decidido por una causa, dan

sin mas exámen por malo, por vituperable, por criminal, por nulo, por detestable todo lo que á aquella causa se opone. A nosotros nos gusta proceder de otro modo y con mas calma. Sabemos que puede muy bien suceder que el gobierno de Nápoles necesite muchas reformas y mejoras, y que, sin embargo de esto, no tengan razón tampoco ni sean preferibles á él los que traten de derribarlo. Sabemos que, aun cuando el rey de Nápoles pueda haber incurrido en error cuando no ha permitido el planteamiento y desarrollo de las instituciones liberales en su monarquía, esto no se opone á que tenga por otra parte grandes cualidades de rey. Sabemos que, despues de todo, no sería imposible que Fernando de Nápoles fuese impopular en Europa y popular entre las clases mas numerosas y mas fuertes de sus reinos. Sabemos que el defender nosotros el sistema constitucional no es razón suficiente para que sus partidarios estén en mayoría en las Dos Sicilias. Sabemos, en una palabra, que todo lo absoluto es erróneo, y que al formar juicio sobre acontecimientos concretos, no conviene entregarse por completo á abstracciones y generalidades. Verdad es que nuestra manera de apreciar y juzgar los hechos, así de la política interior como de la exterior, nos hace aparecer, á pesar de nuestra habitual franqueza, poco menos que ininteligibles á los que, siempre apasionados y eclisivistas, quieren en todo y para todo opiniones absolutas, y llaman incon-euencia á la imparcialidad y falta de fiijeza en las ideas al recto criterio que no falla sin examinar el pró y el contra de las cosas.

El nuevo desencanto sufrido por los señores de revoluciones en Italia, no nos evitara de ningún modo el tener que leer casi diariamente en los periódicos de ciertos partidos anuncios de grandes sucesos, siempre inminentes, en aquella península. El hábito de tener la vista fija en el mar Tirreno y el Adriático, ha llegado á constituir una especie de monomania en ciertas fracciones políticas, que no pueden ya pasarse sin esperar todos los lunes y todos los sábados la noticia de que la insurrección se ha enseñoreado de la Lombardia, de Venecia, de Toscana, de Módena, de Parma, de Roma, de Nápoles y de Palermo. A nada en el mundo se han dirigido jamás tantas invocaciones como al genio de los volcanes sicilianos; pero ó ese genio no hace bastante caso de los que lo invocan, ó no tiene suficiente fuerza para complacerlos. Respetamos como quien mas la desgracia de los pueblos heridos por la mano del infortunio, y como uno de los mas desventurados contamos á la Italia, pues en nuestro concepto no hay para un país mayor calamidad que la pérdida de la unidad y la independencia nacional; pero los que nos están continuamente atrojando los oídos con sus cánticos proféticos, y sus epopeyas hipotéticas en celebridad de los futuros triunfos de las sublevaciones italianas que guardan para cuando traten de Numancia, de Zaragoza ó de Bailén? Los que sin cesar nos dicen que ciertas nacionalidades y ciertos pueblos van á despertar invencibles á la menor ocasión ¿cómo no advierten que para arrancarlos de su supuesto sueño no ha bastado el ruido del cañon de Sebastopol, el ruido mas estrepitoso que han escuchado los siglos?

Con la circunspeccion y reserva que la índole del caso requiera, dimos noticia de haberses sorprendido en esta corte una reunion de personas, tildadas por sus ideas republicanas, en los momentos en que fraguaban sus planes de trastorno. El hecho es cierto, si bien consideraciones muy atendibles nos impiden ser mas explicitos y minuciosos en sus detalles. Los conspiradores han sido reducidos á prisión y se asegura que les han sido ocupados documentos muy importantes y que arrojan gran luz sobre los proyectos de los iniciados en la trama y sobre la clase, número y nombre de las personas comprometidas.

Quando el estado de la sumaria lo consentia daremos noticias y pormenores mas estensos. Entretanto solo diremos que el gobierno y las autoridades vivan muy despiertos y no se dejen coger en las redes de los conspiradores, por muy sutiles que sean sus mallas.

Con el plausible motivo de ser el cumpleaños de S. A. R. la serenísima señora princesa de Asturias, el señor presidente del consejo de ministros dió el sábado por la noche una espléndida comida al cuerpo diplomático, á sus compañeros los señores ministros, á las autoridades y algunos personajes importantes de esta capital. Una sola señora se veía entre los que asistieron al convite; la amabilísima duquesa de Rivas que, con el señor duque de Valencia, hacia los honores de la casa con la finura y delicada afabilidad que les son tan propias.

Al acercarse los postres, el señor embajador de Francia brindó en español por S. M. la Reina y el Rey y por S. A. R. la princesa, en honor de la cual se celebraba aquella brillante reunión. A los pocos instantes el señor duque de Valencia correspondió á este brindis con otro en francés, por los soberanos y jefes de todas las naciones aliadas á nuestra venerada Reina.

A las ocho y media de la noche el señor presidente del Consejo y casi todos sus convidados se trasladaron al teatro de Oriente para tributar sus homenajes á S. M. que, como ya se sabia, honran el espectáculo con su presencia en el palco real.

El señor ministro de la Gobernacion recibirá á sus amigos en la secretaria todos los jueves, de

nueve á doce de la noche. Estas reuniones ofrecerán de seguro gran encanto y prometen ser aménimas, porque á ellas asistirán los personajes mas notables de la política y de las letras. De este modo podrán ver al ministro cuantos quieran hablarle de negocios públicos ó privados, sin obligarle á interrumpir sus tareas en los restantes días de la semana.

A un periódico, que por su corta edad anda aun en mantillas, y que parece nacido para defender personas y no principios, le irrita que nuestro diario, siempre imparcial é independiente, defienda ó ataque la conducta de los hombres públicos, segun obren en conformidad de las ideas de nuestro partido ó se separen de ellas, así como que censure cuanto cree digno de censura, venga de donde quiera, y que rinda culto siempre á la doctrina sin ligarse jamás á los desaciertos, al cálculo ni á la veleidad de tal ó cual eminencia. Esto último es, sin embargo, lo que parece entender por consecuencia el órgano de la asendereada *«unión liberal»*, á que respondemos solo por cortesía, no sin despreciar antes la calificación que dirige á nuestro diario, por lo mismo que es tan inmotivada como agena al lenguaje culto que se acostumbra entre periódicos graves y desapasionados.

El diario que ocasiona nuestra réplica, del cual, dicho sea de paso, acostumbramos á ocuparnos poquimas veces, quiere dar á entender en su último número, poniendo en tortura toda la agudeza de su ingenio, que *«El Occidente»* ataca, ó cuando menos trata de hostilizar al señor ministro de la Gobernacion, porque hemos llamado su atención pidiéndole que procure corregir las equivocaciones y errores en que suele incurrir la *«Gaceta»*. Vean nuestros lectores el motivo que tiene el colega aludido para significar que nos oponemos al actual ministro de la Gobernacion. Se necesita todo el ofuscamiento y la buena voluntad con que nos mira el periódico novato para discurrir tan peregrinamente. No tema por nuestra opinión al Sr. Nocedal. Mientras que este continúa desempeñando el puesto que tan merecidamente lo ha sido confiado, de un modo tan digno, tan ajustado á los principios del partido conservador y con tanto celo é inteligencia, *«El Occidente»* le apoyará resuelta, de-interesada y francamente como hasta aquí. Si alguno de sus actos diera lugar á nuestra censura, le censuráramos como nos permite hacerlo la entera y absoluta libertad que tenemos para obrar siempre del modo que creemos mas justo. Los periódicos que no viven de la protección de nadie, y que ni tienen ni quieren patronos, defienden sus principios políticos sin guardar consideración para hacerlo á ninguna determinada personalidad.

No habíamos pensado ocuparnos del artículo de *«El Conceller»* de Barcelona, en que este diario se hace cargo de los inocentes comentarios con que acompañó *«El Occidente»* cierto párrafo de una carta del Sr. Madoz á los industriales de Cataluña. Mas, como quiera que algunos periódicos de la oposición hayan tomado acta del mencionado artículo, diremos muy pocas palabras en contestación á las que nos dirige el diario barcelonés.

Cualesquiera que sean las relaciones que median entre *«El Conceller»* y el Sr. Madoz, no vemos la razón del hondo disgusto que ha causado al primero el párrafo sobre que versa su artículo encomiástico del ex-ministro de Hacienda progresista. Por sí le han olvidado nuestros lectores, lo trasladamos á continuación:

«El nunca bien ponderado ex-ministro de Hacienda del gabinete progresista, señor Madoz, ha escrito desde su residencia de Zarauz, una carta á cierto influyente industrial de Cataluña, en la cual se lee el siguiente curioso párrafo.

«Yo puedo decir con orgullo y bien levantada la cabeza, que jamás la cuestion industrial me encontré indiferente ni interesado. Cuando mas creció la tempestad, mas briso me presenté allí donde había peligro. Los industriales encontrarán mas hábiles, mas entendidos del negocio, pero ninguno mas enérgico ni mas constante. Quien piense en mí cuando hay riesgo, me hace justicia.»

Cualquiera creería ver en las anteriores líneas un memorial dirigido á los electores, para pedir la diputación á Cortes.

La popularidad del señor Madoz se va amortizando á toda prisa.»

Niega *«El Conceller»* que al escribir el Sr. Madoz la referida carta tuviese en la mente la idea de la dij utación á Cortes. Esto que le decirlo nuestro colega porque está en antecedentes de que nosotros carecemos; pero para nosotros y para todo el que no tenga esos antecedentes, el párrafo copiado de la carta del Sr. Madoz encierra ciertos visos de programa electoral que trascienden á candidatura desde cien leguas.

Dice también *«El Conceller»* que el personaje en cuestion se ha negado á aceptar la candidatura de diputado por el distrito cuarto de Barcelona; cosa que nosotros no negamos, pero que nada significa, porque el mismo periódico añade poco despues que el autor de la carta á los industriales y de la desamortizacion civil y eclesiástica, *«acepta»* el cargo de diputado si *«sáliese»* nombrado otra vez por el distrito de Tremp. Al buen entender pocas palabras: el Sr. Madoz ve sin duda algo difícil su elección por el cuarto distrito de Barcelona, y renuncia generosamente á esta candidatura; cree mas lucido salir diputado por el distrito en que lo ha sido anteriormente, y se resigna á ser su representante si *«sáliese»* nombrado. Los amigos del Sr. Madoz necesitan ser muy cortos de alcances para no comprender que sus esfuerzos deben dirigirse á concentrar todo su influjo en el distrito de Tremp para hacer triunfar la candidatura del sucesor de Mendizábal.

Nosotros nos alegraremos de que salga electo diputado el Sr. Madoz, para que se vindique ante la representación nacional de los severos cargos que pesan sobre la administración de que formó parte, y además para que todos tengamos ocasion de apreciar los grados que ha perdido ó ganado la decantada popularidad del Sr. Madoz que, en nuestro concepto, se va amortizando á toda prisa.

El Sr. Tassarra, nuestro representante en Washington, debe marchar para su destino en los primeros dias de la próxima semana. Tambien parece que saldrá de Madrid á principios del año próximo, á ocupar su puesto, el Sr. D. Manuel Bermudez de Castro, destinado á la legacion de Viena.

Se han expedido las órdenes mas apremiantes para que en los arsenales de Cartagena y la Carraca se activen las obras de las goletas de hélice *«Edetón»* y *«Ceres»*, de la corbeta *«Villa de Bilbao»*, vapor *«Vasco Nuñez de Balboa»*, y goletas *«Buena-ventura»* y *«Concordia»*.

Se ha mandado de real órden que regrese á la península el segundo jefe del apostadero de la Habana el brigadier Hernandez Pinzon.

Ha sido nombrado comandante del arsenal de Cartagena el capitán de navío D. Mariano Luna.

El Sr. Norzagaray, nombrado capitán general de Filipinas, ha emprendido ya su viaje para aquellas apartadas islas. Habiendo tenido necesidad de ir antes á Málaga por asuntos particulares, el gobierno ha puesto á su disposición un vapor del Estado para que el Sr. Norzagaray se traslade á Algeciras, desde donde debe continuar su viaje en otro buque de la linea inglesa ó española.

Nuestros lectores tienen ya conocimiento, por el parte telegráfico que, tomado de la *«Gaceta»*, publicamos oportunamente, de la declaración oficial de guerra hecha por la Inglaterra á la Persia. Este acontecimiento es de gran importancia en las actuales circunstancias, y pudiera producir muy graves consecuencias para la paz de Europa, apenas repuesta del sacudimiento producido por la guerra de Oriente.

He aquí las reflexiones que á propósito de este suceso hace nuestro colega *«El Diario Español»*:

«La conducta que ha observado la Inglaterra despues de firmada la paz en París, ha demostrado bien á las claras el deseo que la agitada de reconquistar o que habia perdido por consecuencia del tratado de 30 de marzo, y todas sus miras se han dirigido desde entonces á la revision de este tratado; preciso es confesar que sus esfuerzos han sido coronados por el éxito; pues ya parece cosa decidida que han de celebrarse nuevas conferencias en París para examinar las cuestiones en litigio. Verdad es que la Inglaterra, dando pruebas de una gran habilidad, ha parecido ceder á pesar suyo en la cuestion que por esto es tan cierto que nadie está mas interesado que esta potencia en el resultado, siendo á nuestro modo de ver inevitable en el caso de ganar, y no está muy desahogada de perder.

Pero donde mas patente se ha hecho su antagonismo con la Rusia, es en la preponderancia que disputa hace tiempo á esta potencia sobre la India. A nadie se oculta que ha sido por parte de Inglaterra el verdadero objeto de la guerra de Oriente, y todos saben cuán interesada es la protección que Rusia dispensa á la Persia, y lo que significa la presión que trata de ejercer Inglaterra en los dominios del Shah.

En tal estado es imposible desconocer la gravedad del paso que ha dado la Gran Bretaña; porque cuando agitados, sigue decir, las negociaciones, ha procedido á vis de hecho, no es probable que el czar invocando el tratado de Gulistan, deje de intervenir con la fuerza de sus armas en la cuestion que se suscita.

Ni sabemos sino la constatación que ha dado la Persia á la declaración de la Inglaterra, no podéis apreciar por lo tanto este documento bajo su verdadero punto de vista; mucho tenemos, sin embargo, que no este toda la razón de parte de esta última.

No es fácil prever desde luego las consecuencias de tamaño suceso, que quizás venga á poner de nuevo en peligro el equilibrio europeo restablecido á tanta costa en la campaña de Crimea; pero bien se nos alcanza que estas consecuencias son de trascendencia suma, al saber que la Francia ha ofrecido su mediación oficiosa.

Aguardamos á conocer mas á fondo los sucesos que se han seguido á la determinación de Inglaterra, para ocuparnos mas detalladamente de esta cuestion.»

El gobierno de la India ha publicado la siguiente proclama, anunciando que la Inglaterra se disponía á hacer la guerra á la Persia:

«Habiendo acordado en consejo el gobernador general de la India, por órden del gobierno de S. M., la reunion de las fuerzas inglesas en Bombay, destinadas al golfo Pérsico, cree deber hacer conocer las razones que han hecho necesaria esta medida.

«En el mes de enero de 1855 se concluyó un tratado entre el Emiraté de Cabul y el Emiraté de Herat, ministro plenipotenciario de la reina ceca del shah de Persia, y el S. A. el *soult-azim* ó primer ministro del gobierno persa.

«Por este tratado el gobierno persa se comprometió á no enviar tropas á Herat, excepto en el caso de que las de Cabul, de Candahar ó las de otro país extranjero invadiesen aquel punto. El gobierno persa se obligó además, si enviaba tropas, á no hacerlas entrar en Herat, y á que se retirasen á Persia con lo que las tropas extranjeras volviesen á su territorio.

«El gobierno persa se ha comprometido igualmente á no intervenir en Herat en ningún modo, ya tomando posesion de la ciudad ó ocupándola, ya reclamando la soberanía ó el gobierno de ella, excepto en lo que concernia á la intervencion que hubiese podido existir entre las dos partes desde el tiempo de Car-Mohamed.

«Y últimamente, el gobierno persa se comprometió á renunciar á toda pretension de acortar ni media, á la lectura del Khutobá ó otro género de sujecion del pueblo de Herat hácia el gobierno persa.

«Estipuló así mismo tiempo que en tanto que el gobierno británico no interviniese en los asuntos de Herat, los compromisos del gobierno persa serian valederos y efectivos. Por otra parte se convino, en nombre del gobierno británico, que si alguna potencia extranjera tal como la de los Afgñanos ó otras, querian intervenir en Herat, el gobierno británico, á petición de los ministros persas, no se recusara dar á esta potencia consejos amistosos con objeto de mantener la independencia de Herat.

«Mientras que el gobierno británico ha observado fiel y constantemente sus obligaciones, el gobierno persa ha manifestado una voluntad perseverante de quebrantar las suyas.

«En diciembre de 1855 el gobierno persa, por un artículo inserto en la *«Gaceta»* oficial de Teheran, ha anunciado su intencion de enviar una fuerza á Herat, alegando que el emir Dost-Mohamed-Khan, el jefe del Afgñanistán, á instigacion de sus *«vecinos»*, se habia puesto en posesion de Candahar; que con su ayuda habia proyectado con éxito una marcha sobre Herat, y que era necesaria una demostracion armada en direccion de este punto para la tranquilidad del Khorassan.

«Si los ingleses son los designados por la palabra de cecinos, la precedente asercion es completamente falsa. Ninguna instigacion, ni auxilio directo ó indirecto ha prestado el gobierno británico; y aunque la asercion tuviera lugar, el emir Dost-Mohamed no habria manifestado á aquel su intencion de marchar sobre Herat.

«No por esto ha desistido Persia de sus propósitos. No solamente han invadido los tropas persas el territorio de Herat, por mas que la eventualidad que habria podido justificar semejante acto no se hubiese realizado, sino que tambien han sitiado la ciudad por el gobierno persa se ha abrogado el derecho de nombrar al jefe de Herat, y ha llegado hasta declarar este punto territorio persa.

«El sitio de Herat ha durado muchos meses. Ante de su principio, y mientras subsistia, no se han disimulado los sentimientos poco amistosos de la Persia hácia Inglaterra, y recientemente los movimientos de tropas en Persia han indicado un sentimiento de persistencia en una agresion tan poco merecida como contaria á la buena fé.

«La conducta de la Persia se ha considerado por el gobierno inglés como un acto de hostilidad. En vano se ha pedido reparacion. Se ha exigido la evacuacion del territorio de Herat por los persas como preliminar de una conciliacion relativa á las diferencias que han suscitado los actos de la Persia. Esta demanda no ha obtenido mas que una respuesta evasiva, y según las últimas noticias, existe aun en Herat un ejército persas, habiendo sido desechado á eludida una peticion razonable, se hace necesario para el gobierno británico adoptar medidas que puedan convenir al gobierno persa, de que los compromisos solemnemente contraídos hácia la Inglaterra no han de ser violados impunemente, é idas, en fin, que puedan dar garantías contra una falta continua de buena fé.

«Con este objeto se ha dado órden para que se reúnan tropas en Bombay, las que se embarcarán cuando hayan tenido lugar los arreglos necesarios. Las operaciones que seguirán cuando las tropas estén en el golfo Pérsico, ó de gobierno de los acontecimientos y de la política del gobierno británico.

Por órden del general D. A. Luder,  
Edmonton,  
Secretario del gobierno.»

La España ha consagrado al aniversario de S. A. R. la princesa de Asturias, los sendos párrafos que copiamos:

«El hexagenario verificado ayer fué tan concurrido y brillante como era de esperar del dichoso aniversario que se cumple, y de la adhesión profunda que en todos los amargos trances de nuestra revolucion ha de nosotros el partido conservador, en cuyos principios sinceramente monárquicos desana el gobierno actual. Los representantes de todos los partidos legales y de todas las fracciones en que se divide el campo político se agruparon ademas á rendir su homenaje de respeto al trono. Ni podemos ser de otro modo. Cuantos aspiran á interpretar fielmente el sentimiento nacional, deben, sin distincion de opiniones y matices, y en este homenaje consignar una prueba de adhesión diez y nueve siglos, y realizado ayer por la inocencia simpáticas.

Nosotros tenemos una satisfaccion indecible en consignar solemnemente estos hechos que honran tanto la sensatez del pueblo español, y prueban con harta evidencia, que nuestro país ha sabido triunfar de ese peligroso contagio que ha derivado en el presente siglo algunas diastemas tan antiguas como modernas, levantando sobre el pavés de la inmensa revolución que ha conmovido el mundo el sólido que se asienta en un madre defendida por la proverbial hidalgia española, y en cuyos brazos se alza radiante de belleza, una hija, que aun habiendo nacido en dias de gran tribulacion y discordia para los partidos, cuenta desde sus primeros años con uno y otro público testimonio de su santidad monárquica que heredamos de nuestros mayores.

Grato debe ser para la nacion española que el aniversario se haya cumplido y pueda celebrarse del propio modo largos años afirmando la paz que todos deseamos: es el solamente recibirá impulso la riqueza: ella es la única que abre un camino seguro y exento de azares, á las ciencias las artes y la industria, y el símbolo benéfico y permanente de esa paz no es ni ha sido en ningún tiempo de nuestra historia mas que la institucion protectora y tutelara de la monarquía.

Los actos de caridad cristiana que publico la *«Gaceta»* de ayer, é instantes en su lugar oportuno, son la manera mas digna y mas piadosa de solemnizar tan felices acontecimientos. Quando el socorro que necesitan siempre los pobres y los enfermos descendiendo de tan alto, suben en cambio las bendiciones populares hacia las gradas del trono. Nosotros las acompañamos con las nuestras, cuya fuerza no se disminuye ni se entibia con las adversidades; pues si bien en los dias prosperos nuestra modestia avata de lionjas se confunde entre la muchedumbre, en los tiempos de combates disputamos calorosamente el honor de ocupar el primer puesto.»

De las *Hojas autógrafas* copiamos los siguientes párrafos:

«S. M. la reina madre, por lo mas asegurado, no piensa por ahora volver á España. Decimos esto, por que en los p. rreios de Sevilla del 13 se estampa que en aquella ciudad corrian rumores de que la reina Cristina, iba á residir en ella p. ralgún tiempo.

«Con la llegada á Madrid del Sr. Alvarez, nuestro último representante en México, han ocurrido ya los detalles de este gobierno habiendo tomado una resolución en este delicado asunto. Nuestras noticias sin embargo desmientan semejantes rumores. El gobierno que desecha el cumplimiento de los tratados que han, segun parece, cuanto el derecho le permite para hacerlos cumplir, no es natural que recurra á la fuerza en tanto que le quede esperanza de que se cumplan de hecho á respeto. Las cartas de Mejico segun ha oido el Sr. en la *«Correspondencia autógrafa»* anuncian que en las conferencias que ha tenido con el Sr. Sirela, ha dejado entrever su deseo de que se llegue á un arreglo á presto. Antes, pues, que el gobierno de Madrid se empeñe en una lucha que por el estado de las cuestiones mexicanas pudiera traer complicaciones graves, no será extraño que acuda á todas las medidas conciliatorias para que si estos son indudables, pueda España presentarse con toda la fuerza del derecho y de la justicia á reclamar de la república mexicana que cumpla los tratados y no nos haga de peor condicion que Francia é Inglaterra, si que que el gobierno de Madrid diga sus reclamaciones sobre la validez de los créditos protegidos por la convencion.

«Las diferencias que pudo haber entre los gobiernos de España y Santo Domingo están completamente alandadas. Por efecto de la desusada y equivocada actitud que dio nuestro consulo lo al artículo del convenio; en que se trata de la declaracion de nuestra nacionalidad española, se produjo en Santo Domingo una perturbacion lamentable para su gobierno. Diose el caso de que pidieron y obtuvieron la nacionalidad española los mas altos empleados, hasta el punto de tener que cerrarse algunos tribunales y de que el mismo ministro de relaciones exteriores acudiera á buscar un título de español. Este deseo, de perder su nacionalidad se explica fácilmente con solo atender que los na-





—Préstamos.—Va a establecerse en Madrid una gran casa de préstamos que rivalice con las mejores...

—Un pobre marino se cayó el día 16 desde lo alto de la verga de un buque mercante del puerto de Barcelona...

—El día 18 falleció en Valencia el señor D. Bernardo Fenollosa, canónigo de aquella santa iglesia...

—El ayuntamiento de Palma ha librado ya el completo de la cantidad que debía satisfacer para las obras del puente de la Riera...

VARIEDADES.

CARTAS FAMILIARES DE UNO DE LOS CABALLEROS QUE ACOMPAÑAN AL SR. DUQUE DE OSUNA EN SU MISIÓN EXTRAORDINARIA A RUSIA.

VARSOVIA 30 de noviembre.

Tres noches há, mi querido amigo, que salimos de Berlín, y de un solo vuelo (mas de 30 horas en ferrocarril)...

Una hora después de haber hecho la visita al príncipe de G. ya estaba en casa a paginosa. Venía en coche abierto...

El duque, para él y sus criados, ha gastado cerca de 3,000 francos en pieles. Todos los de la expedición llevamos además sendas gorras de nutria en la cabeza...

La consideración de que goza la aristocracia es grande en estos países, y ya he dicho que el nombre del duque de O una hace buen efecto...

á las órdenes del duque para acompañarle hasta Petersburgo, un correo imperial tan esplumado, áureo y reluciente...

Desde aquel momento no éramos ya como los demás mortales, y todo el público polaco nos miraba con respeto...

En el palacio, cuyas habitaciones estaban iluminadas, nos habían preparado una magnífica cena. Los vinos eran exquisitos...

Al despertar por primera vez en este palacio, he visto que está situado en medio de un extenso parque, rico de árboles gigantescos...

Varsovia me ha parecido hermosa, pero triste. Los mejores de sus hijos viven en el campo. Hay bellas palacios, calles anchas y regulares...

El teatro es bastante bonito, y hay una compañía de ópera regular y un magnífico cuerpo de baile. Las bailarinas casi todas polacas...

Hay hemos estado á comer con el príncipe M... G... Estaban convidados los altos funcionarios y otras personas notables...

Las damas tienen una mirada muy seductora. Estas son las delicias de Cápuá, y no sé como hemos de atrevernos á salir de aquí para emprender un viaje incómodo...

Por lo pronto nos divertimos aquí en grande. Ven gan penas después. Anoche nos bailaron en el teatro con las tribus guerreras de las montañas...

Los feroces guerreros se agitaron con meneos salvajes y desalinados, al compás de una música por el estilo de la muñeira...

La cocina, cuando no para el vulgo, está aquí, para los encumbrados y selectos, mas adelante si cabe que en Francia misma...

Todos estos señores militares están muy contentos de sus hazañas de Crimea. Varios me han dicho que la defensa de Sebastopol solo puede compararse á la de Zaragoza...

De diversion en diversion, de fiesta en fiesta, vistidome y desnudandome, y acompañando al duque, apenas tengo tiempo de escribir...

Mañana haremos visitas á los señores á quienes hemos sido presentados, veremos la caballería, é iremos por última vez al palco del mismísimo príncipe M. de G...

A Dios, no puedo ser mas estenso, ni mas correcto ni mejor calígrafo. Pura otra vez procuraré enmendarme, y referir cosas de mas sustancia.

Las danzas legítimas de la Persia y de la Georgia. La escena representaba divinamente, segun nos aseguraban todos...

Los feroces guerreros se agitaron con meneos salvajes y desalinados, al compás de una música por el estilo de la muñeira...

La cocina, cuando no para el vulgo, está aquí, para los encumbrados y selectos, mas adelante si cabe que en Francia misma...

Todos estos señores militares están muy contentos de sus hazañas de Crimea. Varios me han dicho que la defensa de Sebastopol solo puede compararse á la de Zaragoza...

De diversion en diversion, de fiesta en fiesta, vistidome y desnudandome, y acompañando al duque, apenas tengo tiempo de escribir...

Mañana haremos visitas á los señores á quienes hemos sido presentados, veremos la caballería, é iremos por última vez al palco del mismísimo príncipe M. de G...

A Dios, no puedo ser mas estenso, ni mas correcto ni mejor calígrafo. Pura otra vez procuraré enmendarme, y referir cosas de mas sustancia.

Mañana haremos visitas á los señores á quienes hemos sido presentados, veremos la caballería, é iremos por última vez al palco del mismísimo príncipe M. de G...

A Dios, no puedo ser mas estenso, ni mas correcto ni mejor calígrafo. Pura otra vez procuraré enmendarme, y referir cosas de mas sustancia.

Mañana haremos visitas á los señores á quienes hemos sido presentados, veremos la caballería, é iremos por última vez al palco del mismísimo príncipe M. de G...

A Dios, no puedo ser mas estenso, ni mas correcto ni mejor calígrafo. Pura otra vez procuraré enmendarme, y referir cosas de mas sustancia.

Mañana haremos visitas á los señores á quienes hemos sido presentados, veremos la caballería, é iremos por última vez al palco del mismísimo príncipe M. de G...

A Dios, no puedo ser mas estenso, ni mas correcto ni mejor calígrafo. Pura otra vez procuraré enmendarme, y referir cosas de mas sustancia.

Mañana haremos visitas á los señores á quienes hemos sido presentados, veremos la caballería, é iremos por última vez al palco del mismísimo príncipe M. de G...

A Dios, no puedo ser mas estenso, ni mas correcto ni mejor calígrafo. Pura otra vez procuraré enmendarme, y referir cosas de mas sustancia.

Mañana haremos visitas á los señores á quienes hemos sido presentados, veremos la caballería, é iremos por última vez al palco del mismísimo príncipe M. de G...

A Dios, no puedo ser mas estenso, ni mas correcto ni mejor calígrafo. Pura otra vez procuraré enmendarme, y referir cosas de mas sustancia.

Mañana haremos visitas á los señores á quienes hemos sido presentados, veremos la caballería, é iremos por última vez al palco del mismísimo príncipe M. de G...

A Dios, no puedo ser mas estenso, ni mas correcto ni mejor calígrafo. Pura otra vez procuraré enmendarme, y referir cosas de mas sustancia.

Mañana haremos visitas á los señores á quienes hemos sido presentados, veremos la caballería, é iremos por última vez al palco del mismísimo príncipe M. de G...

A Dios, no puedo ser mas estenso, ni mas correcto ni mejor calígrafo. Pura otra vez procuraré enmendarme, y referir cosas de mas sustancia.

Mañana haremos visitas á los señores á quienes hemos sido presentados, veremos la caballería, é iremos por última vez al palco del mismísimo príncipe M. de G...

A Dios, no puedo ser mas estenso, ni mas correcto ni mejor calígrafo. Pura otra vez procuraré enmendarme, y referir cosas de mas sustancia.

Mañana haremos visitas á los señores á quienes hemos sido presentados, veremos la caballería, é iremos por última vez al palco del mismísimo príncipe M. de G...

A Dios, no puedo ser mas estenso, ni mas correcto ni mejor calígrafo. Pura otra vez procuraré enmendarme, y referir cosas de mas sustancia.

Mañana haremos visitas á los señores á quienes hemos sido presentados, veremos la caballería, é iremos por última vez al palco del mismísimo príncipe M. de G...

A Dios, no puedo ser mas estenso, ni mas correcto ni mejor calígrafo. Pura otra vez procuraré enmendarme, y referir cosas de mas sustancia.

Mañana haremos visitas á los señores á quienes hemos sido presentados, veremos la caballería, é iremos por última vez al palco del mismísimo príncipe M. de G...

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 22 DE DICIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa. Títulos del 3 por 100 consolidado, 41,20 c. Inscripciones de id. id. 69.

Precios corrientes no publicados en Bolsa. Amortizable de primera, 11,75 d. Amortizable de segunda, 6,75 d.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER. TERMOMETRO. EPOCAS. REAUMUR. CENTIGR. BAR. ME. RO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER. Es el día 358 del año y el 3 del invierno. SOL. Salíó á las siete horas y 22 m.—Se pone á las 4 h. y 38 m.

FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—L'Image.—Le lion empaillé.—Pícolo.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijos. Hoy martes 23, á las ocho de la noche, habrá brillante función.

TEATROS. FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—L'Image.—Le lion empaillé.—Pícolo.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijos. Hoy martes 23, á las ocho de la noche, habrá brillante función.

TEATROS. FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—L'Image.—Le lion empaillé.—Pícolo.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijos. Hoy martes 23, á las ocho de la noche, habrá brillante función.

TEATROS. FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—L'Image.—Le lion empaillé.—Pícolo.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijos. Hoy martes 23, á las ocho de la noche, habrá brillante función.

TEATROS. FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—L'Image.—Le lion empaillé.—Pícolo.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijos. Hoy martes 23, á las ocho de la noche, habrá brillante función.

TEATROS. FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—L'Image.—Le lion empaillé.—Pícolo.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijos. Hoy martes 23, á las ocho de la noche, habrá brillante función.

TEATROS. FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—L'Image.—Le lion empaillé.—Pícolo.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijos. Hoy martes 23, á las ocho de la noche, habrá brillante función.

TEATROS. FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—L'Image.—Le lion empaillé.—Pícolo.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijos. Hoy martes 23, á las ocho de la noche, habrá brillante función.

TEATROS. FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—L'Image.—Le lion empaillé.—Pícolo.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijos. Hoy martes 23, á las ocho de la noche, habrá brillante función.

TEATROS. FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—L'Image.—Le lion empaillé.—Pícolo.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijos. Hoy martes 23, á las ocho de la noche, habrá brillante función.

TEATROS. FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—L'Image.—Le lion empaillé.—Pícolo.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijos. Hoy martes 23, á las ocho de la noche, habrá brillante función.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad...

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 á 12 líneas cada uno.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Jallière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle de Carmen.

Calores reales por un mes franco de porte, y treinta ochos por tres meses.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales, por seis 130, y por un año 250.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION. Se reparte una entrega semanal. El precio de cada entrega en Madrid es de dos reales, y dos y medio en provincias franco de porte.

Se reparte una entrega semanal. El precio de cada entrega en Madrid es de dos reales, y dos y medio en provincias franco de porte.

EL REGALO, SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, MODAS, TEATROS Y ANUNCIOS.—Gratis, por un anuncio gratis; en gracia para la colocación de sirvientes y operarios...

Objetos de escritorio y perfumería. Tarjetas de abono para barbería y peluquería. Idem para limpiarse el calzado.

MADRID. Un mes, CUATRO reales. PROVINCIAS. Un trimestre, 14. Se suscribe en la administración, Carrera de San Gerónimo, Pasaje del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

EL AMIGO DE MACIAS,

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

Esta interesante novela constará de 20 á 25 entregas de 16 páginas con un papel, letra clara y elegante impresión. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias...

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Duchaco calle de Jacometrezo, núm. 63.

SE VENDE UN CABALLO DE SEIS A SIETE DEZOS sobre la marca, de tiro, calle de Silva, número 32. El portero dará razon.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.—La sociedad, de conformidad con el señor administrador principal de Correos, de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor-correo El Barcelonés haga á Valencia...

Del puerto de Palma, los jueves 27 de noviembre, 4, 8, 11, 15 y 25 de diciembre de este año á las diez de su noche.

Al puerto de Iviza los viernes 25 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre á las seis de la mañana.

DE PALMA A IVIZA. DE IVIZA A VALENCIA. DE PALMA A VALENCIA.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN MADRID, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros dias.—Pordon el tomo 17 de esta importantísima obra.

Importe en el coche-correo de Valencia á Madrid.

De Valencia á Játiva. 91 1/2 leguas, ferrocarril en. 2 » De Játiva á Albacete. 23 leguas, diligencia. 12 55 De Albacete á Madrid. 51 leguas, ferrocarril. 8 25

Precios en coche de segunda clase en el ferrocarril incluso el asiento de la diligencia-correo.

Berlín (diligencia y ferrocarril). . . . . 210 Rs. vn. Interior, idem idem. . . . . 194 Rotonda, idem idem. . . . . 174

DEL CENTRO DE SUSCRICIONES Y ANUNCIOS.—Gabinete de lectura. Puerta del Sol, núm. 2.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN MADRID, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros dias.—Pordon el tomo 17 de esta importantísima obra.

Importe en el coche-correo de Valencia á Madrid.

De Valencia á Játiva. 91 1/2 leguas, ferrocarril en. 2 » De Játiva á Albacete. 23 leguas, diligencia. 12 55 De Albacete á Madrid. 51 leguas, ferrocarril. 8 25

De Valencia á Játiva. 91 1/2 leguas, ferrocarril en. 2 » De Játiva á Albacete. 23 leguas, diligencia. 12 55 De Albacete á Madrid. 51 leguas, ferrocarril. 8 25

Museo histórico español de Vanhalen.—Dirección: Alca, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs.

«Estando la pendencia con tal coraje comenzada, y ayudando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía...

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de primeros de infantería afectá al colegio del arma...

EL FINAL DE NORMA, NOVELA ORIGINAL POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

SE VENDE UNA BONITA IMPRENTA, CASI NUEVA, con abundancia de caracteres, propia para cualquier periódico político por grande que sea...

N 1,100 REALES SE VENDE UN BIRLOCHO DE medio tubo, y en disposición de rodar inmediatamente; puede verse y tratar con el maestro cochero, calle de Horta, núm. 89 y 91.